



LA VOZ DE ASÍS



OCTUBRE 2026



ÍNDICE

01

EDITORIAL

02

APRENDER A APRENDER

03

CAMINANDO JUNTOS

04

CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

06

LOS MAESTROS

07

EMILIO DICE

08

ENTRE PADRES Y MADRES DE FAMILIA SPF

09

GUBBIO DICE

10

VALORES



EDITORIAL



¡PAZ Y BIEN!

Octubre nos invita a renovar nuestra fe y nuestro compromiso con los demás, al conmemorar los 800 años del tránsito de San Francisco de Asís, nuestro Santo Patrono, cuyo ejemplo de humildad, amor y entrega continúa inspirando nuestro caminar. Asimismo, el inicio del Año Jubilar Guadalupano nos brinda una oportunidad especial para fortalecer nuestra esperanza y acercarnos más a Jesús bajo la mirada amorosa de nuestra Madre de Guadalupe. Como comunidad educativa franciscana, estamos llamados a vivir la fraternidad, construir la paz y entregar nuestra vida al servicio de los demás, haciendo de cada acción una oportunidad para compartir el amor de Dios y seguir construyendo un mundo más fraterno.





APRENDER A APRENDER

ESTRATEGIAS PARA APRENDER Y APROVECHAR

NUESTRAS CAPACIDADES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA PRIMARIA PSICÓLOGA ALEJANDRA HERNÁNDEZ



¿Alguna vez te has sentido abrumado por la cantidad de información disponible sobre el tema que estás investigando? ¿Te has preguntado cómo puedes filtrar esa información para encontrar lo que realmente necesitas? Estas son situaciones comunes en un mundo lleno de datos e ideas, por lo que las estrategias de aprendizaje se definen como procesos de toma de decisiones, conscientes e intencionales, en los cuales eliges y recuperas los conocimientos que necesitas para cumplir una demanda de aprendizaje.

La clave radica elegir la estrategia de aprendizaje adecuada, así como en las técnicas activas, organización y hábitos saludables que potencian el rendimiento cognitivo. De esta manera te sugiero empezar con las siguientes estrategias para mejorar tu aprendizaje:

1. La repetición espaciada soluciona este problema distribuyendo las sesiones de estudio en intervalos de tiempo cada vez mayores (por ejemplo, repasar a las 24 horas, a los 3 días, a la semana y al mes). Al revisar la información justo en el momento en que se está empezando a olvidar, se reinicia la curva del olvido y el conocimiento se consolida de forma definitiva en la memoria a largo plazo.

2. Método en bloque: Organiza tu tiempo en bloques de trabajo intenso con descansos cortos para mantener la concentración alta.

3. Autoevaluación: Explica los conceptos aprendidos en voz alta con palabras sencillas, como si se los enseñaras a un niño, para detectar lagunas de conocimiento.

4. Mapas mentales: Visualiza el conocimiento mediante esquemas, dibujos o diagramas que conecten ideas principales.

También puedes incluir los siguientes hábitos para potenciar tus Capacidades Cerebrales:

- Elimina distracciones y dispositivos ajenos al estudio para lograr una atención plena y eficiente.
- Cuida el descanso: Duerme las horas necesarias; el sueño es fundamental para consolidar la memoria y el aprendizaje.
- Establece metas claras: Define objetivos específicos de aprendizaje antes de iniciar cada sesión de estudio.

De esta forma nos damos cuenta que nuestro potencial de aprendizaje no es estático, por lo que se desarrolla y/o fortalece a través de los métodos que utilizamos, como la evocación activa, el espaciamiento y la metacognición, y al entender cómo funciona nuestra mente y optimizar sus procesos, dejamos de ser receptores pasivos de información para convertirnos en arquitectos de nuestras propias capacidades.



CAMINANDO JUNTOS

*ESCUELA PARA PADRES:
FORMACIÓN INTEGRAL*

“USO DE CELULARES” OCTUBRE 2026



En la actualidad, los celulares forman parte de la vida cotidiana de niñas, niños y adolescentes; les permiten aprender, comunicarse y entretenerse, pero también los exponen a riesgos como el ciberacoso, el contacto con desconocidos, el acceso a contenido inapropiado y el uso excesivo de las pantallas. Por ello, la supervisión parental es fundamental para proteger su bienestar físico y emocional, sin perder de vista la importancia de fomentar su autonomía y responsabilidad digital. Supervisar no significa invadir su privacidad, sino acompañarlos, establecer límites claros y generar la confianza necesaria para que puedan expresar sus inquietudes y pedir ayuda cuando lo necesiten.

¿Cómo podemos acompañarlos? Establezcamos horarios y espacios libres de celulares, conozcamos las aplicaciones que utilizan y revisemos juntos sus configuraciones de privacidad. Utilicemos herramientas de control parental adecuadas a su edad, conversemos sobre los riesgos de compartir fotografías, datos personales o su ubicación, y enseñémosles a identificar mensajes sospechosos y situaciones de acoso. También es importante dar ejemplo con un uso equilibrado de la tecnología y mantener una comunicación abierta, sin recurrir únicamente a castigos o prohibiciones. Recordemos que la seguridad digital comienza en casa: acompañar, escuchar y orientar a nuestros hijos les brinda herramientas para navegar de manera responsable y segura. La mejor protección no es solamente controlar el celular, sino construir la confianza para que nuestros hijos sepan que siempre pueden acudir a nosotros.





CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

SAN FRANCISCO DE ASÍS: HERMANO UNIVERSAL Y EJEMPLO DE VIDA

DEPARTAMENTO DE PASTORAL

HNO. RUBÉN ACUÑA, SFIC.



Francisco nació en Asís, Italia, hacia 1182. Durante su juventud soñó con alcanzar prestigio y reconocimiento; sin embargo, poco a poco descubrió que Dios lo llamaba a algo muy distinto. El encuentro con los pobres, su experiencia con los leprosos y, especialmente, su encuentro con Cristo transformó completamente su manera de comprender la vida.

Desde entonces decidió vivir el Evangelio con sencillez. Renunció a los privilegios que podía ofrecerle su posición social y eligió acercarse a quienes muchos preferían ignorar. Para Francisco, el pobre, el enfermo y el excluido dejaron de ser personas distantes: se convirtieron en hermanos.

Esta fraternidad también se manifestó en su encuentro con personas diferentes a él. En plena época de las cruzadas, Francisco se encontró pacíficamente con el sultán al-Malik al-Kamil. Mientras muchos veían únicamente enemigos, Francisco fue capaz de acercarse con respeto y espíritu de diálogo. Su testimonio continúa recordándonos que las diferencias culturales, religiosas o sociales no tienen por qué convertirse en muros que nos separen.

Pero Francisco llevó todavía más lejos esta experiencia de fraternidad. Llamó hermano sol, hermana luna, hermano fuego y hermana agua a las criaturas. No se trataba simplemente de una forma poética de hablar.

Francisco contemplaba la creación como una gran familia que tiene su origen en Dios. Por eso aprendió a respetarla, admirarla y agradecerla.

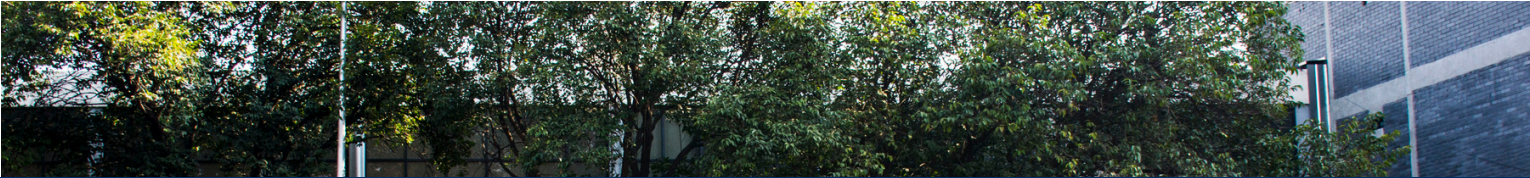
Ser hermano universal significa precisamente eso: aprender a descubrir vínculos donde otros solamente encuentran diferencias.

Hoy, ocho siglos después, el ejemplo de Francisco continúa siendo profundamente actual. Nuestra sociedad necesita personas capaces de acercarse, escuchar, respetar, perdonar y servir. También nuestra escuela puede convertirse cada día en un espacio de auténtica fraternidad cuando nadie queda excluido, cuando somos capaces de ayudar al compañero que lo necesita, cuando cuidamos nuestra casa común y cuando nuestras diferencias se convierten en una oportunidad para enriquecernos mutuamente. San Francisco nos demuestra además que una vida valiosa no se mide únicamente por aquello que conseguimos o poseemos. La verdadera grandeza se encuentra también en lo que somos capaces de ofrecer a los demás. Su existencia sencilla terminó transformando la vida de miles de personas y continúa inspirando al mundo después de ocho siglos.

En este Año Jubilar por los 800 años del tránsito de San Francisco de Asís, su vida nos plantea una pregunta que sigue siendo profundamente desafiante: ¿qué clase de huella queremos dejar en los demás?

Francisco eligió dejar una huella de Evangelio, fraternidad, sencillez y paz. Siguiendo su ejemplo, también nosotros podemos hacer de nuestra familia, nuestra escuela y nuestro mundo un lugar donde cada persona pueda sentirse verdaderamente hermana.





LOS MAESTROS

LA VOCACIÓN DE EDUCAR Y TRANSFORMAR VIDAS.

KARINA ORTIZ MONTES DOCENTE DE PRIMARIA



La vocación de educar es, en su esencia más pura, el arte de transformar vidas. No se limita a la transmisión de datos, fórmulas o conceptos académicos; es un acto de amor, empatía y profunda responsabilidad social.

Como bien señalaba el pedagogo Paulo Freire, “La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.

En esa premisa radica el verdadero poder del maestro: ser el catalizador de un movimiento existencial que impulsa a otros a descubrir su propósito.

Educar no es solo enseñar a leer, escribir o resolver problemas. Es mucho más grande que eso. Educar es mirar a un niño, a un joven, y ver no solo lo que es, sino todo lo que puede llegar a ser.

La vocación de educar nace del corazón. Es paciencia cuando nadie más tiene paciencia. Es creer en un alumno incluso cuando él mismo ha dejado de creer.

Un verdadero educador no solo transmite conocimientos, transmite esperanza, valores y coraje.

Cada clase es una oportunidad de transformar una vida. A veces con una palabra de aliento, a veces con una exigencia justa, un maestro puede cambiar el rumbo de una persona para siempre. No hay profesión más poderosa, porque mientras otras profesiones construyen edificios o curan cuerpos, el educador construye seres humanos.

Educar es dejar huella sin hacer ruido. Es entender que quizá nunca veas el fruto completo de tu trabajo, pero sabes que, en algún lugar, un estudiante tuyo está siendo mejor persona gracias a ti.





EMILIO DICE

LECTURAS SOBRE SAN FRANCISCO DE ASÍS Y LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA BIBLIOTECA EMILIO REVERSAT



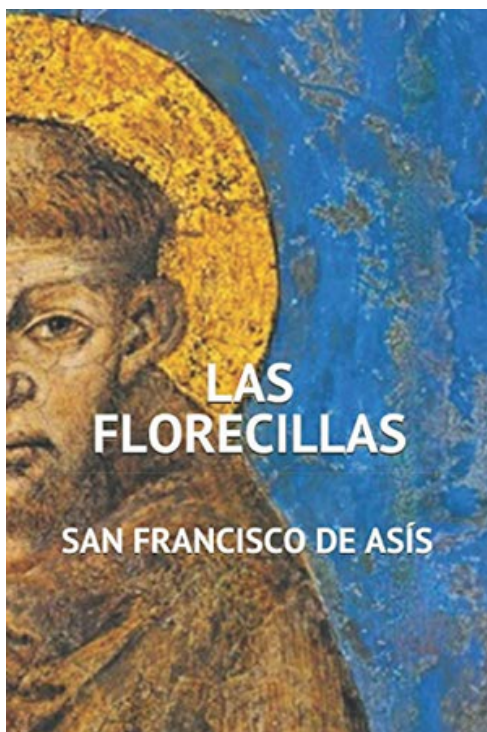
Querida comunidad educativa, paz y bien. Este mes para nosotros como comunidad franciscana es de fiesta, donde recordamos nuestra espiritualidad y el origen de nuestros valores como institución, mismos que surgen desde la inspiración del carisma del pobrecillo de Asís.

San Francisco de asís, hombre que nos recuerda la humildad, la minoridad, la sencillez, pero sobre todo la fraternidad, el aceptar a todos como un don Dios, desde los más pequeños del jardín de niños, hasta los más grandes de la preparatoria, sirvamos siempre unos a otros desde el amor y la minoridad; y para comprender mejor esto, les dejamos las siguientes recomendaciones para comprender mejor la vida de Nuestro Padre.

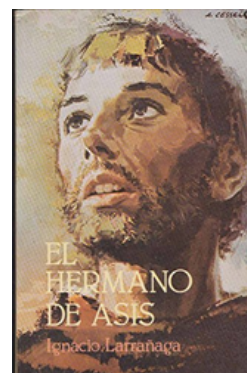
Felices fiestas y que San Francisco de Asís sea siempre nuestro ejemplo y modelo de vida.

Paz y bien.

RECOMENDACIONES



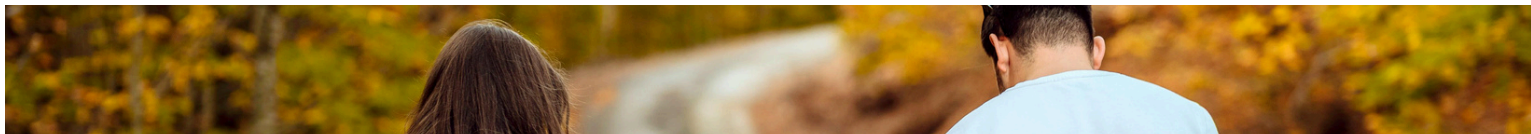
AUTOR: ANÓNIMO
AÑO DE PUBLICACIÓN:
2019
SINOPSIS: LAS
FLORECILLAS -DE
AUTOR ANÓNIMO- SON
UNA RECOPIACIÓN DE
HISTORIETAS
RELACIONADAS CON
SAN FRANCISCO Y CON
ALGUNOS DE SUS
FRAILES
CONTEMPORÁNEOS
QUE CONFORMABAN
ENTONCES LA ORDEN
FRANCISCANA.



AUTOR: IGNACIO LARRAÑAGA
AÑO DE PUBLICACIÓN: 1981
SINOPSIS: MÁS QUE UNA BIOGRAFÍA,
ESTE LIBRO ES UN VIAJE AL
CORAZÓN Y A LA ESPIRITUALIDAD
DE SAN FRANCISCO DE ASÍS.
IGNACIO LARRAÑAGA NOS ACERCA
A SU HISTORIA DESDE UNA
PERSPECTIVA ÍNTIMA Y POÉTICA,
MOSTRANDO EL PROFUNDO
DESPERTAR QUE TRANSFORMÓ SU
VIDA Y LO LLEVÓ A DESCUBRIR EN
DIOS LA VERDADERA FUENTE DE
SENTIDO, ESPERANZA Y PLENITUD.



AUTOR: FEDERICO CORRADINI
AÑO DE PUBLICACIÓN: 2026
SINOPSIS: ESTE LIBRO NARRA, EN
VEINTICINCO HISTORIAS BREVES, LA
AUDACIA REVOLUCIONARIA Y
TRANSFORMADORA DE FRANCISCO
DE ASÍS, RECORRIENDO LOS
PERSONAJES Y LUGARES MÁS
CÉLEBRES DE SU VIDA.



ENTRE MADRES Y PADRES DE FAMILIA

*LA FRATERNIDAD COMIENZA EN CASA
SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA*



NUESTRA CASA COMO PRIMERA ESCUELA DE VALORES

La familia es el primer lugar donde aprendemos a amar, compartir y reconocer las necesidades de quienes nos rodean. En ella descubrimos que vivir en fraternidad significa mucho más que convivir en armonía: implica tratar a los demás con respeto, escuchar con atención, comprender sus sentimientos y estar dispuestos a brindar ayuda cuando alguien lo necesita. Desde el carisma franciscano, estamos llamados a reconocer en cada persona a un hermano, recordando el ejemplo de San Francisco de Asís, quien hizo de la sencillez, la humildad y el servicio una forma de vida. Por ello, construir una familia fraterna comienza con pequeños gestos cotidianos que nos enseñan a pensar no solo en nuestras necesidades, sino también en el bienestar de los demás.

¿Cómo podemos cultivar la fraternidad y el servicio en familia? El primer paso es poner el ejemplo. Los hijos aprenden más de nuestras acciones que de nuestros discursos; por eso, cuando observan que sus padres se ayudan, se escuchan y se tratan con amabilidad, comprenden que el amor también se demuestra mediante el servicio. Podemos comenzar con acciones sencillas: colaborar en las tareas del hogar sin esperar una recompensa, ayudar a un hermano con sus actividades, acompañar a un familiar que se siente triste, compartir nuestros alimentos o dedicar tiempo a escuchar a alguien que necesita hablar. Estas acciones permiten que los niños y adolescentes comprendan que todos tenemos algo que aportar y que ninguna ayuda, por pequeña que parezca, carece de valor.

También es importante enseñar a nuestros hijos a identificar las necesidades de otras personas. Podemos preguntarles: ¿Cómo crees que se siente? ¿Qué podrías hacer para ayudarlo? ¿Cómo te gustaría que te trataran si estuvieras en su lugar? Estas preguntas favorecen la empatía y les ayudan a descubrir que servir no significa hacer todo por los demás, sino ofrecer nuestro tiempo, nuestras capacidades y nuestra disposición para acompañarlos. Asimismo, participar juntos en actividades solidarias, compartir con quienes más lo necesitan o apoyar a algún vecino puede convertirse en una oportunidad para vivir los valores familiares más allá del hogar.

La fraternidad también se construye cuando aprendemos a pedir perdón, resolver los desacuerdos mediante el diálogo y reconocer que cada integrante de la familia merece respeto. No se trata de ser perfectos, sino de estar dispuestos a mejorar cada día y a recordar que todos necesitamos, en algún momento, la comprensión y el apoyo de los demás.

Hagamos del servicio un hábito y del amor una acción cotidiana. Cuando una familia aprende a ayudarse, también aprende a mirar con sensibilidad a quienes la rodean. Siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, podemos enseñar a nuestros hijos que la verdadera riqueza está en compartir y que cada gesto de bondad contribuye a construir un mundo más humano, solidario y fraterno. Porque la fraternidad que transforma el mundo comienza con algo tan sencillo y profundo como estar atentos a quien necesita de nosotros.



GUBBIO DICE

VALOR DEL MES FRATERNIDAD



“UN PEQUEÑO GESTO FRATERO
PUEDE TRANSFORMAR
EL DÍA DE ALGUIEN”



¿Cómo vivo la fraternidad en la escuela?

Karina Ferrer
Alumna de Primaria

La fraternidad en mi escuela significa querer, respetar y ayudar a mis compañeros y maestros. Para mí, todos somos una gran familia porque pasamos mucho tiempo juntos y aprendemos muchas cosas.

Yo vivo la fraternidad en la escuela cuando comparto mis colores, mis juguetes o mi lunch con algún compañero que lo necesita. También cuando ayudo a un amigo que no entiende una tarea o cuando acompaño a un compañero con la doctora.

En el recreo trato de jugar con todos y no dejar fuera a ningún niño o niña. Si alguien se cae, lo ayudo a levantarse y le pregunto si está bien. Siempre intento decir palabras bonitas y no hacer sentir mal a los demás.

En el salón los profesores nos enseñan que todos los niños somos importantes y que debemos tratarnos como hermanos, con respeto y con amor. Otra cosa que nos enseñan en la escuela es a perdonar a alguien cuando se equivoca.

La fraternidad hace que mi escuela sea un lugar más bonito, feliz y seguro. Si todos nos ayudamos y tratamos con cariño, podemos vivir como verdaderos hermanos.

Yo quiero seguir practicando la fraternidad todos los días, porque con una pequeña ayuda o sonrisa puedo hacer feliz a otra persona y me gustaría que todos practicáramos la fraternidad en la casa, trabajo y con los vecinos para hacer un mundo con menos maldad y más alegría.



LA FRATERNIDAD

**FORMAR
PARA
CONSTRUIR
UN MUNDO
FRATERO**

COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

**WWW.CSB.EDU.MX
RÍO MIXCOAC #125,
COL. INSURGENTES MIXCOAC,
BENITO JUÁREZ, 03920
CIUDAD DE MÉXICO, CDMX**